



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

UNA MIRADA AL ESCENARIO EDUCATIVO: DIMENSIONES, COMPONENTES Y DEMOCRACIA

**A LOOK AT THE EDUCATIONAL SCENARIO: DIMENSIONS,
COMPONENTS AND DEMOCRACY**

Julio Cesar Galindo Lozano

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT)

Denys Paola Galindo Lozano

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT)



Una Mirada Al Escenario Educativo: Dimensiones, Componentes Y Democracia

Julio Cesar Lozano¹

denisgalindolozano@hotmail.com

Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología (UMECIT)
Panamá

Denys Paola Galindo Lozano

juligan-182@hotmail.com

Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología (UMECIT)
Panamá

RESUMEN

El objetivo de este artículo es hacer una revisión crítica y ampliar la comprensión de los términos y conceptos relacionados con la organización, la planificación, la administración educativa y la relación de la educación con la democracia, desde las miradas epistémicas de diversos autores. Para ello, en este documento se planea hacer un análisis detallado de los procesos que están involucrados en la organización, planificación y administración educativa, y como estos mecanismos claves de las organizaciones educativas representan para el sector puntos fundamentales para la formación integral, el desarrollo y adquisición de competencias y habilidades cognitivas y socioemocionales de los sujetos de la educación. Del mismo modo, se busca hacer una reflexión profunda en torno a la relación que posee el sistema educativo con la democracia, no viendo a esta última, como una asignatura del currículo, sino como una formación social que debe tener todo ciudadano para propiciar la equidad, la igualdad y la participación activa en los diversos contextos en los que interactúa.

Palabras clave: educación, planificación educativa, dimensiones, democracia.

¹ Autor principal

Correspondencia: denisgalindolozano@hotmail.com



A Look at The Educational Scenario: Dimensions, Components and Democracy

ABSTRACT

The objective of this article is to conduct a critical review and expand the understanding of the terms and concepts related to the organization, planning, and administration of education, as well as the relationship between education and democracy, from the epistemic perspectives of various authors. To this end, this document plans to conduct a detailed analysis of the processes involved in the organization, planning, and administration of education, and how these key mechanisms of educational organizations represent fundamental points for the integral formation, development, and acquisition of cognitive and socioemotional competencies and skills of the subjects of education. Similarly, it seeks to make a deep reflection on the relationship that the educational system has with democracy, not seeing the latter as a subject of the curriculum, but as a social formation that every citizen must have to promote equity, equality, and active participation in the diverse contexts in which they interact.

Keywords: education, educational planning, dimensions, democracy.

INTRODUCCIÓN

Para precisar las siguientes reflexiones, es preciso mencionar que este escrito tiene como fundamento abarcar aspectos importantes de la investigación realizada por Marcelo Carrillo en 2018, titulada "Planificación educativa, dimensiones y componentes". En primera instancia, es relevante definir que la planificación es una actividad técnica relacionada con el proceso de toma de decisiones en el campo de la educación. En otras palabras, esta busca analizar las implicaciones de diferentes políticas para ayudar a los responsables de la toma de decisiones a elegir el conjunto más apropiado de acuerdo a los objetivos propuestos.

Por otro lado, cuando se habla de educación, se refiere a la línea de reflexión, integración y análisis en común de la concepción y práctica educativa que asume y aplica el equipo de profesores de un plantel educativo. desde esta perspectiva, la educación debe mirarse como un quehacer colaborativo y de resolución de problemas que surgen de la práctica del currículum adoptado por cada institución (Andújar, 2012).

Ahora bien, en cuanto a la planificación educativa, es evidente que se ha obviado en el pasado y hoy en día el estudio de las variables sociológicas que implican, coartan y condicionan el éxito de los métodos planificadores centrados exclusivamente en la oferta, es decir, las políticas educativas que se basan sólo en las necesidades del sistema productivo sin considerar la demanda educativa por parte de los estudiantes (Rodríguez, 1996). En este sentido, se argumenta que, si no hay alumnos dispuestos a estudiar las enseñanzas ofertadas, no hay adecuación posible con las necesidades del mundo productivo, por lo que es conveniente estudiar y analizar los efectos de la demanda educativa en los estudios de prospección, diseño y planificación de la oferta de enseñanza (Rodríguez, 1996).

Una vez precisado lo anterior, es necesario definir que la planificación educativa es un proceso complejo y multidimensional que involucra diversos factores y actores. La visión sistémica de la planificación educativa es fundamental para entender la interrelación entre sus diferentes componentes y dimensiones. Esta visión permite comprender cómo cada parte de la planificación educativa interactúa y se relaciona con el todo, proporcionando una perspectiva integral y holística (Floris & Guidi, 2012). La planificación educativa debe considerarse como un sistema donde todos los elementos se encuentran interconectados y son interdependientes, lo que permite evaluar y mejorar de manera continua cada uno de sus



componentes.

Así pues, es sumamente importante definir a la planificación educativa como ese proceso esencial en el ámbito de la educación que tiene como objetivo organizar y estructurar las actividades y recursos necesarios para lograr metas y objetivos educativos. También, Implica la organización y estructuración de los recursos y actividades educativas, teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes, los recursos disponibles y los contextos en los que se desarrolla la enseñanza. Este proceso implica la toma de decisiones y la formulación de estrategias para optimizar el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. (Carrillo, 2018).

Por otro lado, el carrillo (2018) describe La micro y macro planificación educativa en dos niveles para establecer objetivos, estrategias y acciones en diferentes contextos. La microplanificación educativa se enfoca en la planificación a nivel de aula o grupo específico de estudiantes. Implica la elaboración de planes de lecciones detallados y actividades de enseñanza y aprendizaje para alcanzar los objetivos educativos establecidos. Es un nivel más específico y detallado de planificación que se implementa en el aula. Y la macro planificación educativa se refiere a la planificación a nivel institucional o sistémico. Considera aspectos más amplios y a largo plazo, como la definición de políticas educativas, la distribución de recursos, el diseño curricular y la evaluación del sistema educativo en su conjunto. Este nivel de planificación es esencial para establecer la visión, misión y metas de una institución educativa, así como para coordinar y organizar los diferentes componentes del sistema educativo.

En términos generales, la planificación educativa puede involucrar diferentes dimensiones y componentes que se interrelacionan entre sí, estas pueden variar según los enfoques y contextos específicos, pero generalmente incluyen los siguientes aspectos.

Dimensiones:

I.Planeación pedagógica o en el aula: Se centra en el diseño de estrategias y métodos de enseñanza, la selección de contenidos educativos relevantes y la evaluación del aprendizaje de los estudiantes.

II.Planeación curricular: Implica la elaboración y organización de los planes de estudio, los programas de estudio y la secuenciación de los contenidos educativos.

III.Planeación institucional: Considera el contexto y los recursos disponibles en la institución educativa, como infraestructura, personal docente, financiamiento, entre otros.



IV.Componentes:

V.Objetivos educativos: Establecer metas claras y específicas que se pretenden alcanzar en el proceso educativo.

VI.Estrategias de enseñanza: Determinar los métodos, técnicas y recursos didácticos que se utilizarán para facilitar el aprendizaje de los estudiantes.

VII.Evaluación educativa: Definir los criterios y herramientas para evaluar el progreso y el logro de los objetivos educativos.

VIII.Recursos educativos: Identificar los materiales, equipos y recursos tecnológicos necesarios para el desarrollo de las actividades educativas.

IX.Tiempo y secuencia: Establecer la distribución y secuenciación adecuada de las actividades y contenidos educativos a lo largo del tiempo.

En resumen, la planificación educativa es un proceso complejo que implica considerar múltiples dimensiones y componentes para garantizar una educación de calidad. Los aspectos pedagógicos, curriculares e institucionales se entrelazan para brindar un entorno de aprendizaje efectivo y significativo para los estudiantes, en ese sentido, la articulación educativa contribuye a optimizar el uso de los recursos disponibles y a evitar la duplicación de esfuerzos. Permite establecer acuerdos y coordinar actividades, como la elaboración de programas curriculares, la selección de contenidos relevantes y la implementación de evaluaciones sistemáticas, con el objetivo de asegurar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes.

REFLEXIONES

En el contexto latinoamericano, la educación superior ha sido un foco importante de las políticas democratizadoras en los últimos años, buscando garantizar el derecho a la educación para toda la ciudadanía. Esto se ha reflejado en esfuerzos por aumentar la cobertura, mejorar los indicadores de eficacia y eficiencia educativa, y promover mayores niveles de graduación, atacando los significativos niveles de desigualdad (Lamarra & Centeno, 2016).

Estos procesos de reforma educativa en América Latina han pasado por diferentes hitos a lo largo de las últimas décadas. En los años 60 se dieron intentos de reestructurar los sistemas educativos de la región, los cuales comenzaron a mostrar signos de agotamiento del modelo fundacional. Durante la década de

1990, los cambios en la matriz socio-política llevaron a nuevas reformas educativas, con un mayor énfasis en la democratización del acceso a la educación (Lamarra & Centeno, 2016) (Suasnábar, 2017). Más recientemente, el siglo XXI ha traído un nuevo escenario regional, con principales innovaciones políticas en el campo de la educación. Estos procesos han implicado desafíos como el crecimiento de la cobertura, la construcción de infraestructura escolar y la formación docente, aunque inicialmente con una implementación limitada y heterogénea en la región.

Ampliar el escenario de discusión propuesto, tomando como referencia la profundización sugerida en relación a los ejes temáticos de educación y justicia social, así como democracia y educación en América Latina, permite abordar la simbiosis obligada que debe producirse entre estos componentes trascendentales en el desarrollo social. Dado que la educación tiene el papel fundamental de formar sociedades justas, equitativas y participativas, es crucial examinar cómo puede contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y democrática. Esto implica analizar el papel de la educación en la promoción de los principios de justicia social, igualdad de oportunidades y participación ciudadana, así como la manera en que estos principios deben guiar y permear los distintos procesos y objetivos educativos en la región latinoamericana.

En este sentido, la educación y la democracia establecen una sinergia recíproca que exige un esfuerzo de análisis complejo si se pretende determinar qué componente suma en mayor medida al otro, dado que, si se quiere pensar en esta relación, ambas aportan al sostenimiento, desarrollo, calidad y mejoramiento de la otra. La educación y la escuela misma tienen una naturaleza política, por tanto, democrática; no sólo por incluir curricularmente una asignatura, sino por su estructura orgánica como por su función formativa social. La democracia por su parte exige una formación en pluralidad, conocimiento y reflexión, dándole un sentido de autonomía a la educación, además de proveer los mecanismos de participación que en el caso de la educación oficial permite incluir a todos los actores sociales en las estructuras institucionales. En palabras de Lagomarsino, et al (2019): “La educación debe ser democrática, en la perspectiva de que los sujetos sean capaces de divagar y movilizarse por lo bello, lo justo, la libertad y todo lo vinculado con esto”(p.139).

Así, la democracia y la educación han marcado notoriamente los destinos y las tendencias en la sociedad. La construcción y la lucha histórica en busca de estados autónomos como los latinoamericanos, así como

de políticas, que rigen esos estados han definido los senderos de crecimiento económico, justicia social y desarrollo cultural de los pueblos, de igual forma, también sus rezagos y dilemas estructurales en estas y otras dimensiones. Esta noción de autonomía que sigue siendo discutida deviene de un recorrido histórico donde los sistemas educativos latinoamericanos han surgido, pero más aún han evolucionado a partir de la implementación y adaptación de modelos extranjeros, donde muchas veces y a partir de la entrada en vigencia del modelo de estado neoliberal los intereses se han centrado más en la productividad, el capitalismo y la mercantilización del conocimiento. El poco acceso a información o a la mala información que han incrementado exponencialmente los medios digitales a través de la manipulación mediática de la información como las fake news han agudizado problemáticas de identidad cultural, dándole cabida a la demagogia y en gran medida han condicionado el crecimiento y desarrollo social y económico de los países latinoamericanos.

Ese modelo insertado sagazmente por grandes poderíos económicos y políticos en las diferentes esferas y niveles educativos predominó indudablemente en el tiempo, cambiando de protagonistas y adaptándose progresiva y sistemáticamente a las dinámicas sociales históricas, pero conservando la esencia jerárquica que imponen los intereses extranjeros y los organismos económicos internacionales en materia económica, política y social. La simbiosis Iglesia – Estado generó desde los inicios la certidumbre de que todo proceso educativo, más aún el universitario debía responder a la cualidad más apremiante de los órdenes jerárquicos, es decir el sostener el poder y controlar a los menos favorecidos, y esto incluye influenciar directamente los diferentes niveles de educación.

Ese sistema por entenderlo de alguna forma dio origen a una manera de comprender la educación desde sus cimientos en donde el pueblo debía ser inducido en una dirección u otra dependiendo las tendencias políticas y económicas de quienes tenían el poder de decidir, coartando desde el génesis mismo de la educación en Colombia los espacios democráticos y el pensamiento crítico a través de lo que en ese momento ejerció mayor poder sobre el pueblo, es decir, la iglesia. En este sentido “las universidades religiosas han sido el elemento referencial del desarrollo educativo y universitario desde la colonia hasta los tiempos presentes” (Rama, 2006, p.11).

En esas ideas de control político ligado a intereses particulares se refleja el pasado y presente de los sistemas educativos en Latinoamérica, un constante y complejo proceso de avances y retrocesos, que se

derivan de las tensiones surgidas de las luchas de poder, entre el estado, la iglesia y el pueblo, afectando indudablemente los procesos democráticos desde el nacimiento mismo de la conciencia social, es decir la educación. Krotsch (2003) afirma en su recorrido por la institución de la universidad latinoamericana que ésta, al igual que los modelos educativos inició siendo una institución transferida y que su adaptabilidad a los sistemas locales se dio durante siglos en un difícil y complejo movimiento de inclusión paulatina de recursos humanos y técnicos acordes con los contextos geográficos, sociales y económicos. En resumen, “su inserción en el entramado de intereses, que podían hacer de ella un instrumento puesto al servicio de necesidades locales, recién comienza a tomar forma a mediados del siglo XIX”. (krotsch, 2003, p.123).

Este proceso de adaptación desembocó en un estado neo-intervencionista que en la década de los 90 tomó fuerza en América Latina a partir del llamado neoliberalismo que en palabras de Acosta (2012) comprende una forma de dotar al estado de la facultad de diseñar y sobre todo instrumentar sus políticas públicas, orientadas específicamente al libre comercio, la apertura económica y con ella la apertura social, lo que también se denomina neo-intervencionismo social. Aquí se determina que no solo el neoliberalismo tuvo una forma de intervenir en las políticas económicas y comerciales, sino también en la sociedad como estructura que absorbe en sus esferas más determinantes como la cultura y la educación todos los efectos de la agenda económica de los países.

A partir de la entrada en rigor del llamado neoliberalismo se profundizaron aún más los sesgos educativos en referencia a la inclusión de procesos democráticos y autónomos de las escuelas que vieron supeditada su función a la formación de fuerza laboral que supliera las demandas económicas extranjeras. Chiroleu (2012) remarca la importancia de la articulación entre gobierno y políticas públicas, enfatizando en la constante dinámica de cambio y afirmando que “estas decisiones no siempre suponen una transformación integral y desde la perspectiva de la corriente incrementalista, la política no se construye de una vez y para siempre, sino que se hace y se rehace permanentemente” (Chiroleu, 2012, p.3).

En este sentido, “la formación de la agenda de gobierno permite visualizar que grupos u organizaciones disponen de la fuerza necesaria para convertir ciertas cuestiones sociales en cuestiones públicas y, sobre todo, en prioridades de gobierno (Elder y Cobb, 1993, p.81). Finalmente, se entiende a partir de estas

ideas la dificultad que implica y ha implicado históricamente el ejercicio de materializar con éxito agendas de gobierno, dado el débil accionar de los estados y la poca credibilidad que generó el neoliberalismo en gran parte de la sociedad. La necesidad de ofrecer una educación de calidad, sumado a la toma de protagonismo de procesos como la evaluación de la calidad y la internacionalización produjeron a largo plazo efectos positivos en los esquemas educativos, sin embargo, es evidente que han sido insuficientes estos efectos y que aún se busca establecer esos puentes de cooperación efectivos que den a la educación y los modelos educativos implementados una verdadera transformación social, dándole especial sentido a la democracia con sentido crítico y autónomo como eje fundamental de transformación social y educativa.

CONCLUSIONES

En resumen, el desarrollo de la educación superior en América Latina ha estado marcado por procesos de reforma e innovación, con el objetivo de garantizar el derecho a la educación y promover la inclusión y equidad. Estos esfuerzos han implicado desafíos en ámbitos como el crecimiento de la cobertura, la mejora de la calidad y la implementación de sistemas de aseguramiento de la calidad.

A pesar de los avances, persisten importantes desafíos en cuanto a reducir las brechas de acceso y garantizar una educación superior de calidad para todos los sectores de la población. La educación tiene un papel fundamental en la promoción de sociedades más justas, equitativas y democráticas, por lo que es crucial examinar cómo los principios de justicia social, igualdad de oportunidades y participación ciudadana pueden permear los distintos procesos y objetivos educativos en la región.

Otro elemento a considerar en el proceso educativo con miras a la justicia social y la democracia, es el papel que juegan los indicadores de gestión y los procesos de acreditación en la educación superior latinoamericana.

Asimismo, la visión sistémica de la planificación educativa resulta fundamental para comprender la naturaleza compleja y multidimensional de este proceso, lo que permite una comprensión integral y holística que facilita la evaluación y mejora continua de sus diferentes componentes (Sandó et al., 2015). En definitiva, la educación en América Latina enfrenta desafíos fundamentales relacionados con la democratización, la calidad y la equidad, que deben ser abordados de manera integral y sistémica, en aras de construir sociedades más justas e inclusivas.

Finalmente, la planificación educativa es una actividad técnica y estratégica que tiene como objetivo fundamental mejorar la calidad de la educación a través del análisis de las implicaciones de diferentes políticas y la toma de decisiones informada. Esto implica considerar no sólo los aspectos cuantitativos y de oferta, sino también las variables sociológicas y de demanda educativa que condicionan y afectan el éxito de los procesos planificadores.

Si bien bajo el enfoque socio-crítico necesario en modelos educativos contemporáneos, resulta viable darle un sentido moderno y práctico a la educación que en países como Colombia aplica tanto en la enseñanza básica como en la superior principios del modelo neoliberal, la presencia del capitalismo en muchos frentes educativos no permite adherir principios emancipadores, humanistas y flexibles que configuren en esencia un tipo de formación en y para la democracia, acorde con las necesidades colectivas de la sociedad moderna, en materia de equidad, desarrollo y justicia social, competitividad y sostenibilidad. No obstante, es fundamental abordar esta problemática desde una perspectiva integral que priorice los intereses y derechos de la ciudadanía.

En una sociedad poco tolerante y corroída por la corrupción, la formación de ciudadanos conscientes y críticos es fundamental. Desde el ámbito educativo, se debe fomentar la noción de democracia como eje transversal. Esto requiere el compromiso de todos los actores para crear espacios de participación y reflexión que permitan la formación de ciudadanos pensantes capaces de promover el cambio. En este sentido, las universidades tienen la tarea de propiciar modelos educativos que formen nuevos profesionales en investigación, mientras que los docentes deben generar escenarios transformadores en sus prácticas pedagógicas.

La educación actual tiende a priorizar la investigación que produce conocimiento útil según los parámetros de la modernización, lo que a menudo contrapone lo práctico a lo teórico. Sin embargo, una educación basada en la investigación, la reflexión y el trabajo conjunto apunta a la creación de propuestas contextuales que respondan a las necesidades institucionales y promuevan la calidad. Por lo tanto, es importante generar compromisos colectivos en una sociedad que necesita avanzar hacia más y mejores oportunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Silva, Adrián (2002). El neointervencionismo estatal en la educación superior en América Latina. *Sociológica*, 17(49),43-72.[fecha de Consulta 14 de Septiembre de 2021]. ISSN: 0187-0173. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026562003>
- Andújar, JC. (21 de junio de 2012). ASPECTOS SUSTANTIVOS EN LA EVALUACIÓN DEL PROYECTO CURRICULAR DE ETAPA. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.2.0.372>
- Bolívar, A., & Domínguez, J. (2011). Planificación educativa: Estrategias, métodos y técnicas. Ediciones Aljibe.
- Carrillo, M. (2018). Planificación educativa, dimensiones y componentes. Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, UMECIT.
- CHIROLEU, A. (2012) Políticas de Educación Superior en América Latina en el Siglo XXI: ¿Inclusión o Calidad? Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, vol. 20,pp. 1-16
- Elder, C., & Cobb, R. (1993). Formación de la agenda. Problemas públicos y agenda de gobierno, 3, 77-104.
- Floris, C. y Guidi, M. (23 de septiembre de 2012). CURSO DE INGRESO VIRTUAL PARA EDUCACION VIRTUAL: UNA ESTRATEGIA DENTRO DE LA FUNCION TUTORIAL DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 13(1). <https://doi.org/10.5944/ried.1.13.894>
- Fullan, M. (2014). Liderando el cambio educativo: Nuevas estrategias del liderazgo transformacional. Siglo XXI Editores.
- Krotsch, P. (2003) “Expansión, diferenciación y complejización de la educación superior en América Latina y Argentina”, en Educación superior y reformas comparadas. UNQ, Bernal. (pp. 121-132)
- Lamarra, N F. y Centeno, CG P. (5 de julio de 2016). La educación superior latinoamericana en el inicio del nuevo siglo. Situación, principales problemas y perspectivas futuras. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 0(27), 123-123.

<https://doi.org/10.5944/reec.27.2016.15044>

Pérez, P. (2016). Planificación y diseño curricular: Fundamentos teóricos y prácticos. Universidad de Santiago de Chile.

Pizano, C., & Carrillo, J. (2015). Planificación educativa: Fundamentos, metodologías y técnicas. Ecoe Ediciones.

Rama, C. (2006). La tercera reforma de la educación superior en América Latina. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.

Rodríguez, LJ C. (1996, 1 de enero). La explicación sociológica de la demanda y distribución del alumno de FP. Centro de Investigaciones Sociológicas, 193-193.

<https://doi.org/10.2307/40183992>

Sandó, P V., Prada, JJD T., & Ramírez, J G. (2015, 1 de enero). Principios de la Formación Especializada del Director Escolar. Una propuesta desde la sistematización. Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE), 14.1(2015).

<https://doi.org/10.15366/reice2016.14.1.008>

Suasnábar, C. (28 de diciembre de 2017). Los ciclos de reforma educativa en América Latina: 1960, 1990 y 2000. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 112-112.

<https://doi.org/10.5944/reec.30.2017.19872>

UNESCO. (2017). Planificación y gestión de la educación: Guía práctica para la planificación, el seguimiento y la evaluación. UNESCO.

